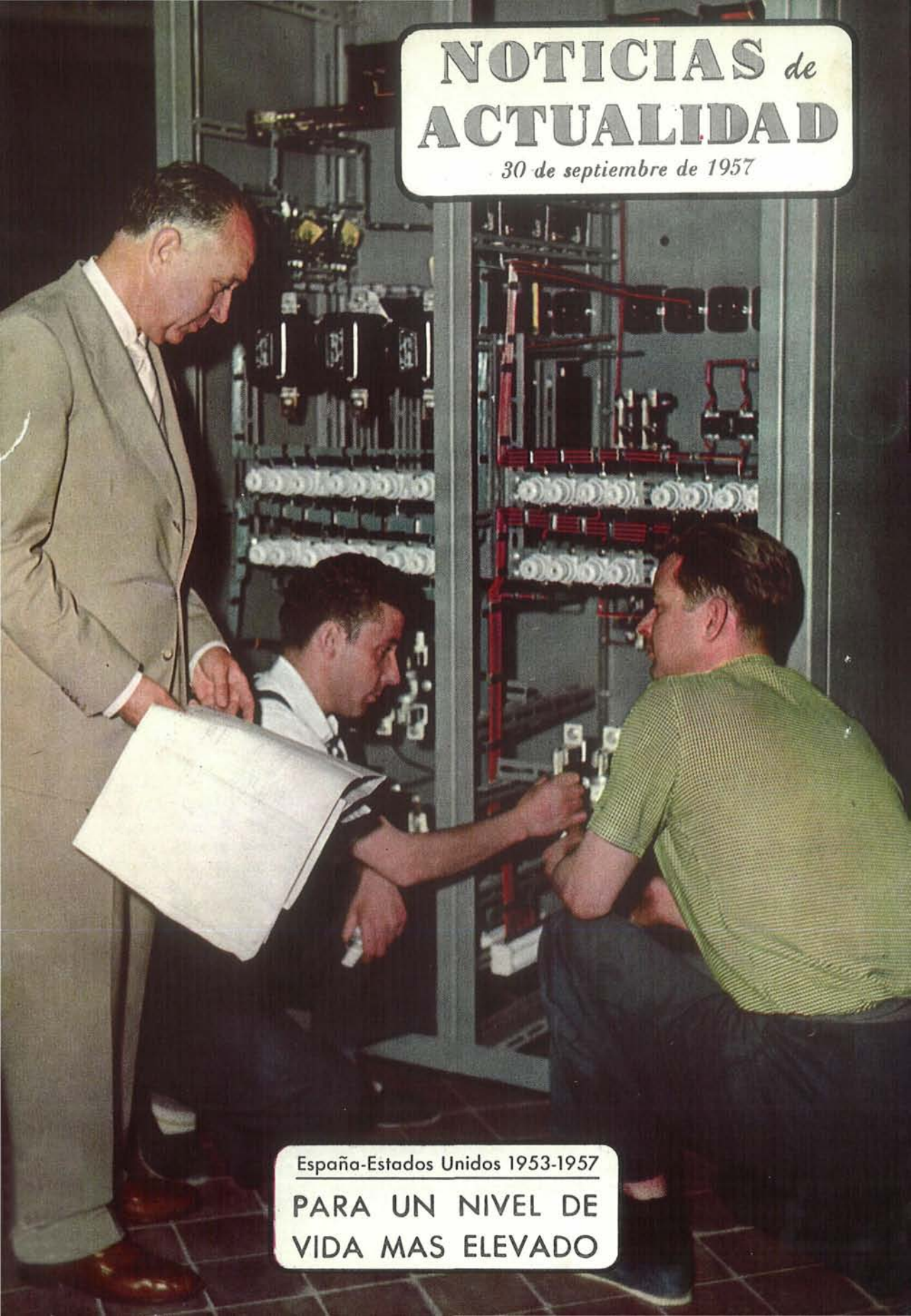


NOTICIAS de ACTUALIDAD

30 de septiembre de 1957

España-Estados Unidos 1953-1957

PARA UN NIVEL DE VIDA MAS ELEVADO

Don Alberto Ullastres

El Ministro de Comercio nos escribe...

MINISTERIO DE COMERCIO

Considero que el conocimiento directo y personal de los hombres de distintos pueblos es una de las premisas básicas para la buena marcha de las relaciones internacionales hacia la paz y la concordia.

Por ello, merece especial interés el desarrollo de los Programas de Asistencia Técnica, tanto en su aspecto de faceta humana de los Acuerdos hispano-norteamericanos de Septiembre de 1.953, como en la esperanzadora posibilidad que representan de llegar a ser la base viva de un mejor y más profundo entendimiento de la realidad española en EEUU de Norteamérica.

Ullastres

NUESTRA PORTADA *simboliza cómo el programa de intercambio técnico hispano-norteamericano está ayudando a España a elevar su nivel de vida. Ante un cuadro de distribución vemos, de pie, a don Clemente Cebrián, hablando con Ramón Díaz de Oriate (derecha), ascendido recientemente a jefe de equipo en virtud de un nuevo plan encaminado a tener mayor número de mandos intermedios en su fábrica, y elaborado como resultado de lo que había visto el señor Cebrián durante una visita a los Estados Unidos. Mediante el mejor uso de los recursos humanos pueden fabricarse mejores productos.*

Estos técnicos, sonrientes, han visitado los Estados Unidos para estudiar producción de electricidad. En la primera fila, Federico Cantero, Félix Yagüe y Gabriel Garnica. En la segunda, Luis Gomis y José Muñoz. Y en la tercera, Daniel Suárez, José Prefaci y Agustín Presmanes.

De pueblo a pueblo

EL acercamiento de los pueblos es una de las aspiraciones más acariciadas del mundo actual. A ello ha contribuído extraordinariamente el desarrollo de los medios de comunicación y transporte que casi han suprimido las distancias físicas, mostrando ante los ojos asombrados del hombre una posibilidad mayor que nunca de convivencia universal.

Sin embargo, entre los hombres que se saben habitantes del mismo planeta y protagonistas de un destino común, se interponen barreras que pretenden separarlos contra la propia intención y firme avance de la historia.

Hoy en día, los pueblos están más próximos que nunca. Pero a despecho de esta realidad, continúan ignorándose y desconociendo muchas de sus más profundas aspiraciones. Ambiciones, locuras políticas y sueños de utopía conspiran de consuno para abrir abismos de hostilidad y odio entre los pueblos del mundo.

A pesar de todo, las gentes sencillas de todas partes aman la paz, confían en un entendimiento mutuo y creen en la amistad, mientras esperan una vida clara, no enturbiada

NUMERO ESPECIAL

dedicado al aspecto humano de los Acuerdos Mutuos entre España y los Estados Unidos de América (que acaban de cumplir cuatro años), y a cómo estos Acuerdos están ayudando a España en sus esfuerzos para alcanzar un alto nivel de vida.

por otras sombrías amenazas.

Frente a todo lo que tiende a separar a los hombres, contra la ignorancia y su hija la indiferencia, apuntando a la comprensión entre las gentes y a su recíproco conocimiento se alza el *Programa de Pueblo a Pueblo*. Su inspirador y paladín, el Presidente Eisenhower, lanzó de este modo la idea, dirigiéndose a los hombres de una Universidad norteamericana:

«Para que la gente obre de mutuo acuerdo es preciso idear, no ya un método, sino miles de ellos, que les permitan adquirir gradualmente más conocimientos del prójimo. Los Gobiernos no pueden hacer otra cosa que señalar el camino y colaborar y ayudar en detalles mecánicos.

»Me refiero al intercambio de profesores, estudiantes y dirigentes, y a los viajes ordinarios a otros países. Me refiero a los médicos que contribuyen al triunfo sobre las enfermedades.»

De Pueblo a Pueblo, es decir, de hombre a hombre, se busca el entendimiento, que no se limita sólo a la mera contemplación, sino también a la colaboración práctica en todos los terrenos, buscando el intercambio de las mejores cualidades y virtudes de los pueblos para apoyarse mutuamente en sus esfuerzos por una vida mejor en un mundo en paz.

Al cumplirse ahora el cuarto aniversario de la firma de los acuerdos hispano-norteamericanos del 26 de septiembre de 1953, NOTICIAS DE ACTUALIDAD dedica sus páginas a recoger y expresar el aspecto humano de la cooperación entre los dos pueblos, desde el esfuerzo conjunto en favor del progreso económico hasta

Las cifras hablan

UN creciente número de españoles se han desplazado a los Estados Unidos al amparo del progrema de intercambio técnico de la ICA *, y en los próximos doce meses irá un contingente aún mayor.

Desde la firma de los Acuerdos entre los dos países, que tuvo lugar el 26 de septiembre de 1953, hasta fines del mes de junio siguiente, el número de personas seleccionadas para visitar Norteamérica bajo este programa fué de 98. En el año siguiente, la cifra ascendió a 158, y a 357 en el tercer año. En el año actual han sido seleccionadas 433 personas. La ICA está actualmente recibiendo y tramitando solicitudes para otras 433 plazas aproximadamente de personas que desean visitar Norteamérica.

En la fecha en que este número especial de NOTICIAS DE ACTUALIDAD se publique, el número de personas que han ido a los Estados Unidos se elevará a 693, de las cuales 567 están relacionadas con la industria y 126 con la agricultura.

Se espera que esta cifra se incremente en más del doble dentro de los próximos doce meses, a lo largo de los cuales 786 españoles más serán invitados a visitar los Estados Unidos (de ellos, 664 relacionados con la industria y 122 con la agricultura). El coste de este programa hasta fines de 1958 ascenderá a más de cuatro millones de dólares (unos 160 millones de pesetas).

Estas cifras no incluyen los proyectos financiados totalmente por el gobierno español, los cuales han permitido a 29 españoles participar en el programa para el uso pacífico de la energía atómica, y a uno más, tomar parte en la Reunión Mundial de Energía Solar Aplicada.

El número de técnicos americanos que han visitado España bajo los auspicios de la ICA ha aumentado igualmente de ocho en el primer año siguiente a la firma de los Acuerdos y 11 en el segundo, a 35 entre julio de 1955 y junio de 1956. El próximo año el total de técnicos venidos a España, desde 1953, será de 84, de los cuales, 53 industriales y 31 agrícolas.

** Las iniciales ICA, que nuestros lectores encontrarán repetidas veces en las páginas de este número especial, significan International Cooperation Administration, en castellano, Administración de Cooperación Internacional. Se trata de la agencia del gobierno de los Estados Unidos que, por la parte americana, administra todo el programa de cooperación económica entre los Estados Unidos y las naciones amigas, incluída España.*

el que se dirige hacia la seguridad mutua.

Entre ambas naciones se está tendiendo un tejido de hilos cordiales, por medio de los ciudadanos, que trasciende de las meras relaciones oficiales. En el pasado año fueron más de un cuarto de millón los turistas norteamericanos que visitaron España y que al regresar a Norteamérica lo hicieron convertidos en otros tantos amigos, enamorados diríamos mejor, del país.

Por su parte, numerosos españoles han tenido contacto con los Estados Unidos, unos como turistas, otros como *becarios* y otros, los más interesantes desde el punto de vista de las relaciones entre ambos países, en viaje de estudios.

De éstos queremos hablar y a ellos referiremos este número de NOTICIAS DE ACTUALIDAD en su integridad. Porque sus viajes, aunque realizados personalmente, podrían considerarse como una toma de contacto de todo el pueblo español con aquellos sectores del norteamericano más constructivos, más laboriosos, de mayor peso en la vida económica, científica y trabajadora de los Estados Unidos.

Este aspecto de los Convenios de septiembre de 1953 no ha sido debidamente destacado, aunque se derive de ellos. Esta faceta de la cooperación entre los dos países es más importante que las máquinas y el dinero: el elemento humano que ha de emplear ambos bienes y multiplicar su valor en un proceso económico constructivo.

Los viajes de estudios no pueden considerarse como meros desplazamientos de un número más o menos amplio de personas; en ellos, los técnicos españoles han estudiado, han visto, han contrastado técnicas, modos de hacer, sistemas de trabajo.

Luego han vuelto; con ellos traían un bagaje que ni el aduanero más perspicaz podría percibir, por su naturaleza intangible, pero de un valor muy superior a cualquier otro bien material que pudiesen traer consigo: conocimientos, experiencias, ese era su equipaje.

Esas experiencias y conocimientos son de tal índole que no pertenecen al exclusivo patrimonio del que los trae, sino que, tan pronto como toman contacto con el país, se extienden, se derraman y llegan a todos los ámbitos.

De aquí la trascendencia que para un español cualquiera pueden tener estos viajes de estudios a que venimos refiriéndonos. Con nuevos métodos se puede aumentar la producción, lo que beneficia a toda la colectividad; con sistemas nuevos el trabajo es más eficaz y más perfecto. Lo que aprenden los técnicos dirigentes de la industria, la agricultura y el comercio de un país no les beneficia sólo a ellos, sino al país en general.

Por otra parte, hay determinadas ocasiones en que la mejor manera de estudiar algún problema concreto de la agricultura, la industria, el comercio o, en general, de la economía española, para de este estudio deducir la forma más eficaz de trabajo, se cumple con la venida a España de técnicos norteamericanos, verdaderos especialistas en las materias que se van a someter a su consideración.

De esta manera, tanto con la ida de españoles a los Estados Unidos como con la venida de norteamericanos a España, se establece un contacto entre ambos países que, como ya se pudo observar tras el regreso de los primeros participantes, es sumamente fructífero.

Es éste un aspecto de los Convenios Hispano-Norteamericanos de 1953 que está produciendo resultados excelentes y que permitirá obtenerlos aún más espectaculares.

El primer trámite, después de aceptadas las solicitudes de viaje a los Estados Unidos es de orientación. Mr. Ragnar Arnesen (centro), de la ICA, da normas a un equipo de control de costes.

Nuevos rumbos para la industria

LOS resultados prácticos de los viajes realizados a los Estados Unidos por los técnicos españoles que acuden a dicho país a visitar los grandes centros de producción, investigación y enseñanza, están ya empezando a dibujarse, si bien aún tardarán en cuajar, debido a que un avance técnico de gran envergadura requiere un tiempo indispensable para manifestarse.

A pesar de ello, ya pueden apreciarse perceptibles mejoras en algunas industrias de la península, como consecuencia de estos viajes de estudio.

Sirva como un ejemplo entre muchos, el caso de la firma Isolux, S. A., y sus filiales Isodel - Sprecher, S. A., y Electro - Medida, S. A., dedicadas a la construcción de material eléctrico. Las tres sociedades citadas son obra del ingeniero industrial don Clemente Cebrián. Tres tantos espléndidos en el haber de un hombre joven aún.

«Los problemas de mejora de calidades y aumento de la productividad —nos informa el señor Cebrián— venían preocupándome desde hace años. Con este fin, busqué el asesoramiento de entidades particulares especializadas en esta clase de estudios, requerí el consejo de técnicos, tracé planes..., pero llegó un momento en que, ante los escasos resultados, empecé a pensar si todo el esfuerzo no habría sido realizado en vano.

Precisamente entonces fué cuando se me ofreció la posibilidad de visitar Norteamérica, en un grupo integrado por directores de empresa y organizado por la Comisión Nacional de Productividad Industrial. Mi visita tuvo efectos decisivos. En los Estados Unidos comprobé sobre el terreno que todas mis ideas eran realizables. Allí estaban realizadas.»

A su vuelta a España, el señor Cebrián pone en práctica los sistemas ya conocidos por él, pero mejorados con las experiencias reunidas en su visita. Los resultados no se hicieron esperar. En menos de dos años, la empresa «Isodel» aumentó su productividad en un 57 por 100. Y en «Isolux» se están obteniendo igualmente óptimos resultados.

«Estos progresos —concluye el señor Cebrián— los he conseguido aplicando métodos americanos. De los industriales de dicho país he aprendido que el planeamiento de todo negocio industrial reposa sobre tres bases fundamentales: preparación de personal, delegación de poderes y descentralización.»

Don Enrique García del Ramal, director de la Central Siderúrgica, contesta así a nuestra pregunta sobre los frutos que, en su opinión, han producido o pueden producir los viajes de intercambio técnico:

«Uno de los resultados más prometedores del intercambio técnico hispanonorteamericano, es la creación en España de la «Asociación para el Progreso de la Dirección», entidad privada que reúne a más de 250 jefes de empresa y cuya finalidad principal es hacer progresar la ciencia y la práctica de la dirección a través del intercambio de informaciones e ideas entre sus miembros.

La idea de crear esta asociación, que presido, nació en la Universidad neoyorquina de Columbia, con motivo de coincidir en tan importante centro cultural americano 24 directores de empresa españoles, que nos hallábamos a la sazón en visita a los Estados Unidos, invitados por la Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos dentro del programa de intercambio técnico organizado por la Comisión Nacional de Productividad Industrial.

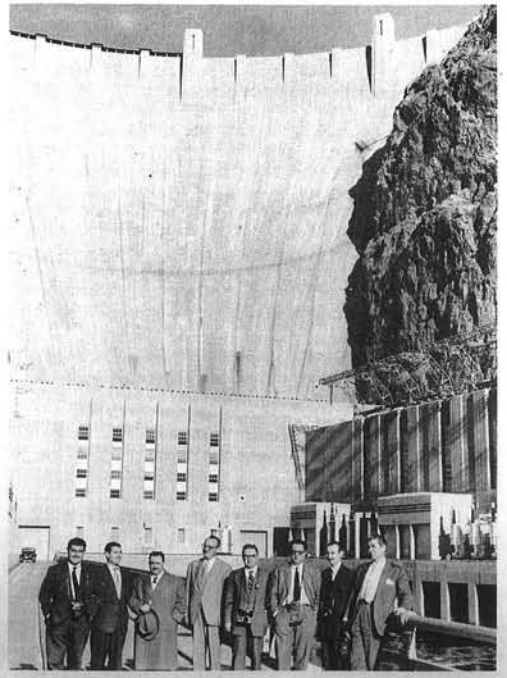
Las experiencias vividas a lo largo de nuestro viaje nos movieron a crear para nuestra patria una entidad que, basándose en los modernos principios de organización que orientan la empresa americana, orientara también hacia nuevos rumbos la empresa española.

Aparte de este resultado concreto de la Asociación, que encierra fecundas perspectivas, opino que el intercambio de técnicos con Norteamérica ha servido para crear en nuestro país un beneficioso clima de renovación. Los conceptos de «relaciones humanas», «espíritu de equipo», «productividad», «descentralización», están hoy en los labios y en las mentes de industriales, científicos y economistas españoles. Hasta el mismo hombre de la calle empieza a interesarse por ellos. Esto es muy importante y revela un anhelo de aceptar, aplicándolas, las nuevas ideas, en beneficio de todos.»

Y, por último, don Gabriel Barceló, ingeniero director de «Hidroeléctrica de Moncabril», responde así a nuestra pregunta sobre la posible adaptación de los sistemas industriales americanos al fenómeno industrial español:

«En el informe que presentamos en Washington a los organismos del gobierno de los Estados Unidos encargados de estos programas de colaboración técnica, y a la Comisión Nacional de Productividad Industrial encargada de este programa en España, dijimos textualmente: «No consideramos —salvo el volumen de capital inmovilizado por obrero— que ninguna de nuestras observaciones en Estados Unidos no pueda ser puesta en práctica en España.

En resumen, creemos que este intercambio técnico entre los dos países servirá para ir conociendo y analizando las causas de la alta productividad americana, e ir aplicando paulatinamente en España las mejoras técnicas, económicas y sociales.»



Técnicos españoles junto a la presa de Hoover: Alfonso Gómez, Rafael Blasco, Alfredo Gadea, Vidal Candelas, Miguel García, Enrique Gomis, Juan Agut y Juan Arecheta.

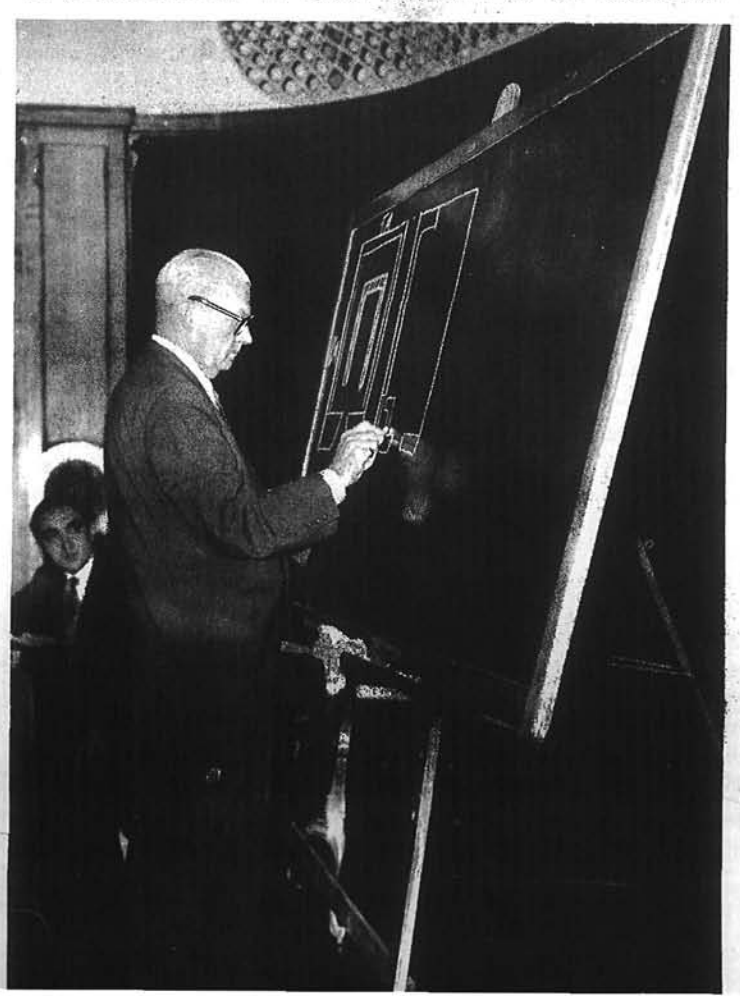
Una funcionaria de Washington explica su labor a Francisco Torras y Gregorio Mirat (industriales metalúrgicos), Graham Wagenseil (guía) y Gabriel Barceló, de Hidroeléctrica de Moncabril.

Estadística y productividad

ENTRE la variada gama de proyectos que se están llevando a cabo dentro del plan de intercambio técnico, dos aspectos descuellan por su carácter rigurosamente actual. Uno, el relativo a una actividad muy de nuestro tiempo, llena de vitalidad y promesas: la estadística. Otro, conectado con una técnica nueva y dinámica: la productividad, que aquí examinamos a través de la modernísima fórmula americana del «self-service» o «auto-servicio».

La estadística es una ciencia y una técnica moderna a la vez, cuyo cultivo en todas las naciones del mundo se ha intensificado en los últimos años de manera asombrosa. Todas las actividades humanas han sido ya objeto del cálculo estadístico y los Gobiernos dedican especial atención a esta actividad —que suele constituir una rama organizada de su administración— por los valiosísimos datos que suministra para la orientación de todo su proceso económico.

Ante un grupo de técnicos españoles el especialista norteamericano August Swentor explica un nuevo aspecto de la productividad: el «auto - servicio» en los comercios.



No es sorprendente, por tanto, que entre los equipos técnicos que han visitado los Estados Unidos figure uno integrado por cuatro funcionarios del Instituto Nacional de Estadística, que han ido a contrastar sus conocimientos, a tocar de cerca las realizaciones de la estadística norteamericana para establecer comparaciones útiles y asimilar los últimos avances conseguidos en esta compleja técnica.

Don Luis Benlloch, Jefe Adjunto del Servicio de Estadísticas Económicas del Instituto, que participó en el viaje, hace el siguiente comentario del mismo:

«Durante seis meses y salvo los desplazamientos obligados, llevamos una vida de disciplina y estudio en el Bureau de Censos de Washington, en donde en un ambiente internacional y en contacto con las primeras autoridades americanas en la materia realizamos una fecunda labor.

Especialistas de las más diversas nacionalidades —Pakistán, Irak, Costa Rica— nos reunimos casi a diario en conferencias de «mesa redonda», en las que durante horas y en un clima de gran cordialidad, pasamos revista a los temas especificados en un programa previo. Puedo asegurar que dichas conferencias han sido muy beneficiosas para todos y que el grupo español tuvo en ellas interesantes intervenciones.

Con satisfacción hemos comprobado que en Norteamérica se

Un letrero en castellano junto a la fábrica de la Eutectic Welding Alloys Co., en Flushing, Nueva York, saluda a un grupo español de técnicos de la soldadura en viaje por Norteamérica.

utilizan procedimientos estadísticos similares a los empleados por nosotros (inscripción por correo y muestras), si bien ayudados enormemente por los considerables medios facilitados por la moderna técnica, como calculadoras electrónicas y servicios de microfilm, lo cual da al servicio estadístico americano una amplitud y una flexibilidad enormes.

Otro factor que contribuye a la precisión y eficacia de las censos americanos es la «conciencia estadística» existente en aquel país. Allí el ciudadano colabora con el Estado en esta utilísima labor. Grandes y pequeñas empresas suministran espontáneamente datos sobre sus negocios, facilitando en gran manera el trabajo de las autoridades.

La especialidad en la que concentramos nuestra atención durante nuestra estancia en América fué la de *census of manufactures*, equivalente a lo que nosotros denominamos «censo industrial».

Considero de valor incalculable las experiencias que sobre esta materia hemos vivido durante el período de seis meses que ha durado nuestra estancia cerca de los más altos organismos de la estadística norteamericana.»

Y de la Estadística, ciencia general, pasemos al examen de una técnica concreta: la productividad.

Aquí la vamos a tratar en su aspecto de la distribución de alimentos. Todo el mundo ha oído hablar del sistema denominado por los norteamericanos «self-service» —o «auto-servicio»—, lo que es una creación suya típica. Con anterioridad a la existencia de este sistema la compraventa de productos — alimenticios, principalmente— se hacía mediante la intervención de dos agentes delegados por las partes principales: el dependiente (delegado del dueño o patrón) y la sirvienta (delegada del ama de casa). El «auto-servicio» es, en definitiva, la eliminación de estos intermediarios. No hay más que retirar lo que se necesita y pagarlo a la salida.

Un detallista español que ha visitado estas instalaciones en Norteamérica, al amparo del programa de intercambio técnico, don Juan Ramón Blanco Rodríguez, vinculado a una importante firma comercial madrileña, opina sobre el tema:

—El «auto-servicio» es una realización afortunada y buena prueba de ello es el enorme número de establecimientos acogidos a este sistema de venta que existen y constantemente se abren en América y en Europa.

Creo que en España la fórmula, tan práctica y económica, del «auto-servicio» es viable, y que tendría, como en todas partes, excelente aceptación, máxime teniendo en cuenta que la crisis del servicio doméstico se agudiza en el país por momentos.

La idea del «auto-servicio» es digna de ser imitada, con las consiguientes variantes exigidas por nuestras particulares circunstancias. En definitiva, se trataría de aplicar la idea siguiendo uno de los lemas de la ICA americana, que aconseja sabiamente, a todos los técnicos que visitan Norteamérica, «adaptar, no adoptar».

Para la defensa del mundo libre

UN aspecto sumamente interesante del intercambio técnico entre España y los Estados Unidos lo constituyen los proyectos denominados «producción para la defensa». Estos proyectos abarcan varios apartados técnicos cuya utilidad no es exclusivamente militar, sino también civil. Tal es, por ejemplo, el caso de las técnicas referidas al control de calidades del petróleo y a la revisión de motores de aviación.

Mediante el control de los productos de consumo derivados del petróleo, como gasolinas, aceites y grasas, se determina la conveniencia de su aplicación o no a finalidades concretas. Es un examen complicado que se hace de acuerdo con ciertas especificaciones que versan sobre análisis físicos, químicos y mecánicos.

Pero dejemos la palabra a un experto en estos asuntos, D. Emilio Blasco Santiago, Jefe del Laboratorio de Combustibles del Instituto Nacional de Técnica Aeronáutica, que recientemente ha pasado tres meses en los Estados Unidos para estudiar los últimos adelantos en esta cuestión, que tanta importancia tiene para la vida moderna.

«Desde 1937 existía en España este servicio de control para el arma aérea. Es natural que fuera la aviación la primera rama militar que se preocupara de esta cuestión puesto que la comprobación de calidades de combustible es fundamental para el vuelo de aviones, si bien no deja de tener gran interés igualmente para la marina, el ejército de tierra y la industria general.

Nuestro servicio ha sido últimamente revalorizado y puesto al día con la incorporación de modernísimos elementos suministrados por la Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos, que ha dedicado a esta exclusiva finalidad, desde el año 1955 hasta la fecha, la cantidad de 175.000 dólares (unos siete millones de pesetas) distribuídos en motores de ensayo y material de laboratorio.»

La situación es un poco incómoda, pero el asunto interesa. Los marinos españoles Evaristo Sanvicente, Elías Vaello, Eduardo Brandáriz y Juan Arriola con Vincent R. Mendugno, de la Armada americana.

El moderno material importado requería personal previamente entrenado. Cinco grupos integrados por doce especialistas españoles marcharon a Norteamérica para estudiar sobre el terreno todo lo relacionado con esta técnica. Estos grupos comprendían los siguientes apartados: dirección, inspección, análisis físico y químico. Integraban dichos grupos técnicos civiles y militares, entre otros, los señores D. Ramón Rodríguez Dopico y don Manuel Espada, ambos tenientes coroneles maquinistas de la Armada española, y los señores D. Antonio Peralonso y D. Joaquín Hontoria, licenciados en ciencias químicas.

Los servicios de control están instalados en las edificaciones que el I.N.T.A. tiene en Torrejón de Ardoz. Este organismo controla y dictamina sobre el combustible destinado a la aviación y a las bases militares.

Se confía en que, en breve plazo, el mismo organismo tendrá bajo su control la totalidad del combustible destinado a los tres ejércitos de tierra, mar y aire españoles. La próxima extensión de sus funciones y la confianza depositada en él por las autoridades militares y civiles americanas que intervienen en la construcción de las bases son datos elocuentes que certifican la competencia de los científicos españoles consagrados a esta labor.

Mr. L. H. Harper (izquierda) charla con dos técnicos aeronáuticos españoles que visitan la fábrica de la General Electric en Evendale, Ohio: don Claudio Roldán (centro) y don Manuel Ruiz Constantino.

El otro apartado a que aludimos al principio de nuestro artículo es el relativo a la revisión de motores de aviación. Los técnicos don Manuel Ruiz Constantino y don Eugenio Roldán, de la Empresa Nacional de Motores de Aviación, que se desplazaron a los Estados Unidos con esta finalidad, nos ilustran sobre sus experiencias.

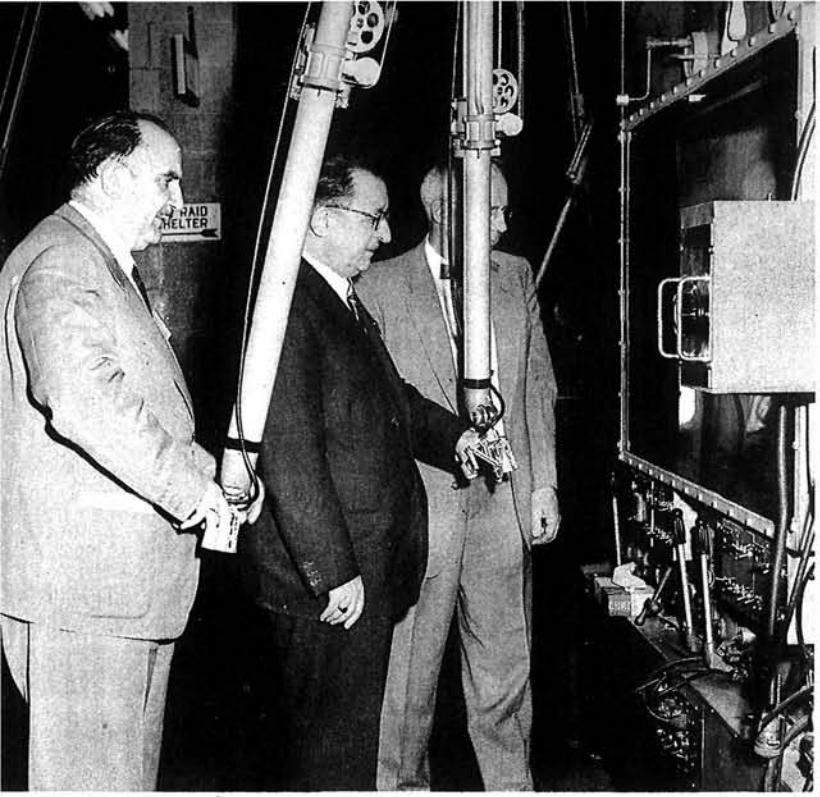
«El objeto de nuestro viaje —nos dice el señor Constantino— era estudiar la forma en que se lleva a efecto la revisión general y reparación de los modelos de reacción J-33 (Allison) y J-47 (General Electric). Estos motores equipan los aviones que han sido entregados a España por Norteamérica, dentro del programa de cooperación militar, para la formación de sus pilotos y para equipar, en cierta parte, sus fuerzas aéreas.

De las entrevistas y observaciones realizadas, se ha obtenido información suficiente para establecer la documentación del taller de la factoría que nuestra empresa proyecta, para la revisión de motores de reacción.

Asimismo, es intención de nuestra empresa la reorganización de su departamento de servicios para atender al material producido por nuestra fábrica, una vez que pase a manos del usuario. Para esta finalidad, nuestras experiencias en la factoría de la General Electric, en Cincinnati, son de alto valor práctico.

Nuestro contacto con la compañía Southwest Airmotive, de Dallas, Tejas, fué de grandísimo interés, por ser un centro de trabajo de dimensiones reducidas, muy similares al que nosotros proyectamos. Allí pudimos ver el mínimo de medios necesarios para efectuar la revisión mensual de un elevado número de reactores J-33. Se trata de una pequeña compañía modelo de gran rendimiento y de incalculable valor instructivo para nosotros.»

A estos técnicos y a sus compañeros —27 en total integran el equipo que se ha desplazado a Norteamérica para el estudio de esta técnica, entre ellos varios oficiales del Ministerio del Aire— corresponderá la mejora y puesta al día del servicio de revisión español, mediante la capacitación de personal especializado. Y a ellos corresponderá, en definitiva, el alto honor de haber prestado un buen servicio a su patria y, a la vez, al plan común de defensa de todos los pueblos libres.



En el laboratorio de Argonne, José M. Otero (izquierda) y Eduardo Vidal, de la Junta de Energía Nuclear española, usan las "manos mecánicas" empleadas en trabajos nucleares.

Mano a mano con el átomo

EL programa «Atomos para la Paz» fué establecido por el Presidente Eisenhower, según sus propias palabras, «para ayudar a los pueblos de las naciones amigas a desarrollar los usos pacíficos de la energía atómica, capacitando a ingenieros y científicos de otros países a fin de que puedan comprender y trabajar con los nuevos instrumentos que tan abundantes promesas encierran para el incremento del bienestar humano».

De acuerdo con este programa varios técnicos españoles se han desplazado ya —desde el año 1955 vienen haciéndolo —a los Estados Unidos, invitados por el Gobierno de dicho país para consagrarse al estudio de la técnica nuclear y, sobre todo, para poner en práctica sus conocimientos.

El lugar elegido para realizar estos cursillos —cuya duración llega hasta los diez meses— es el Laboratorio Nacional de Argonne, cercano a Chicago, por donde han pasado hasta la fecha unos doce técnicos españoles, bien instruídos en técnica nuclear, pero faltos de contacto directo con las nuevas máquinas nucleares. Su estancia en el laboratorio les ha permitido realizar amplios experimentos y perfeccionar sus conocimientos, lo que les ha capacitado suficientemente para constituirse, a su regreso a España, en «estado mayor» y primer equipo de operaciones para instruir a futuros técnicos atómicos españoles.

En efecto, España dispone ya de un plantel de más de 300 técnicos nucleares aleccionados por peritos que realizaron prácticas en los Estados Unidos y que serán, en un futuro próximo, los que tendrán a su cargo las instalaciones atómicas españolas.

Don José Antonio Ruiz López - Rúa, de la Sección de Reactores de la Junta de Energía Nuclear, es uno de los que han pasado por el Laboratorio de Argonne. Le visitamos en el Centro Nacional de Energía Nuclear de la Moncloa, integrado por un conjunto de edificios modernos situados frente a las frondas de la Dehesa de la Villa. Aquí se está alzando ya la ciudadela atómica de España y sobre estos mismos terrenos quedará emplazado en breve el primer reactor experimental. El señor López-Rúa, joven concentrado, pero sumamente cordial, nos da detalles:

—Se trata de un reactor de tres megavatios tipo «piscina», uno de los mayores en su clase, que se está construyendo en la ciudad americana de San José, del estado de Cali-

fornia. Esta máquina ha sido diseñada en su parte principal por técnicos norteamericanos, pero también los técnicos españoles han contribuído al proyecto, aportando ideas para la realización del equipo secundario; por ejemplo, sistema de evacuación de calor y detalles de montaje.

—*¿Qué finalidad se persigue con la instalación de este reactor?*

—Una finalidad exclusivamente experimental. Se pretende producir tan sólo neutrones y radiaciones gamma. Con este reactor se entrenará al personal ya instruído teóricamente, pero carente de práctica directa; se podrán obtener radioisótopos de vida corta y se realizarán experimentos decisivos para llevar adelante nuestro programa de reactores de potencia.

—*¿Podría hablarme de su estancia en Argonne?*

—Permanecí diez meses en dicho centro, en compañía de otro ingeniero español, el señor Gutiérrez Jodra. Nuestro tiempo fué aprovechado totalmente. Hicimos experiencias con el reactor CPS y estudiamos diversos aspectos de la técnica nuclear, tales como física de reactores, radioquímica, metalurgia, procesos de separación y transmisión de calor. Argonne es un centro impresionante por su envergadura y la calidad de su personal e instalaciones. Científicos de todas las nacionalidades conviven allí bajo el alto patronato de la ciencia. De mi período de instrucción conservo gratos recuerdos y muy buenas amistades.

—*Su viaje ¿se realizó a expensas de la ICA?*

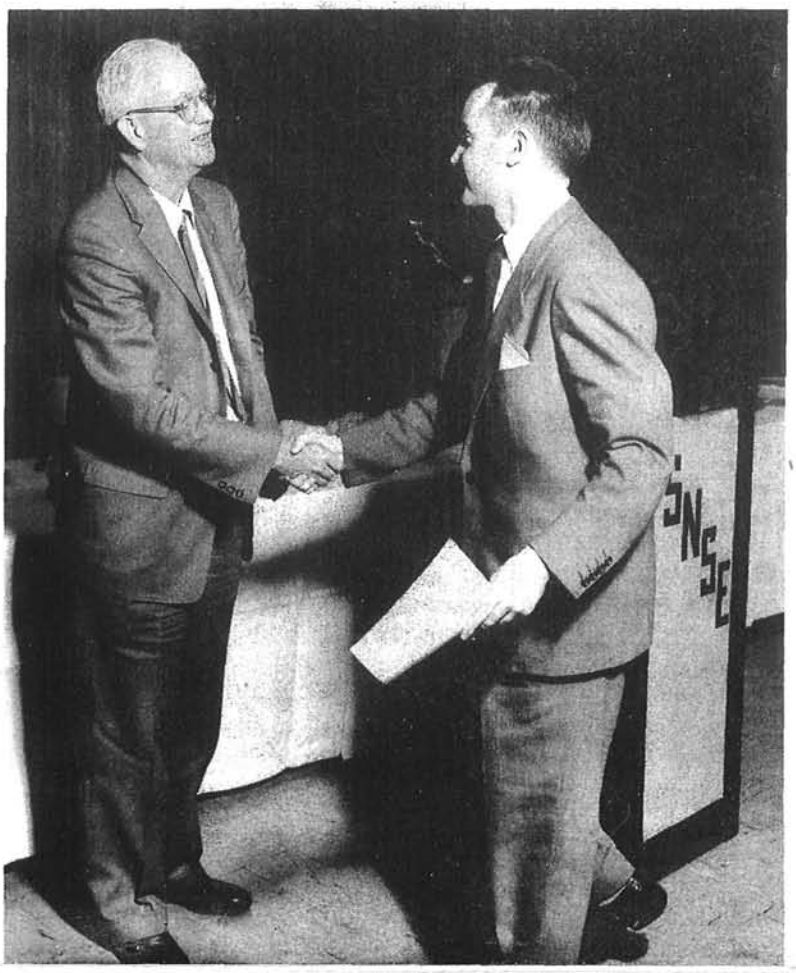
—No. Nuestro viaje formaba parte del programa «Atomos para la Paz». Los gastos realizados corrieron a cargo del Gobierno español. La ICA colabora reservando un número limitado de plazas en sus instalaciones nucleares más importantes, para que acudan científicos de muchos países, entre ellos, España.

—*¿Cómo ve el porvenir atómico español?*

—Nuestro avance en este terreno ha de ser forzosamente lento. En principio nos tendremos que limitar a la instalación y manejo de reactores experimentales y a la formación de equipos técnicos. Existe el proyecto de instalar, en un futuro próximo, otro reactor de 20 megavatios tipo «boiling water». No se puede pensar por el momento en la fabricación de estos aparatos, porque un programa de fabricación de reactores exige un potencial industrial enorme. No obstante, opino que a la vuelta de unos años y utilizando reactores de fabricación extranjera, España empleará, para la alimentación de su industria, la energía nuclear que, muy pronto, será la fuente principal de energía en las naciones adelantadas de todo el mundo.

Y, por de pronto, ya son numerosos los técnicos españoles que se han formado en los Estados Unidos y que han participado sus conocimientos a otros muchos técnicos españoles, con lo que se podrá convertir en realidad el sueño de muchos de ver a España, en un futuro no muy distante, dotada de este novísimo tipo de producción de energía.

Mr. Norman Hilberry (izquierda), director del Laboratorio de Argonne, Illinois, entrega a Francisco Oltra, de Madrid, el certificado de graduado en dicho centro norteamericano.



Punto de vista

POR ROBERT VALDES * WASHINGTON

EL apretón de manos constituye uno de los antiguos ademanes amistosos ideados por el hombre. Si bien no es corriente en algunas regiones del mundo, no hay manera de equivocarse con respecto a su significado.

Su mismo origen denota la nobleza de las intenciones de quienes lo emplean. En tiempos prehistóricos, el hombre que alargaba la mano abierta a un semejante suyo quería expresar con ese gesto que sus propósitos eran pacíficos, ya que no empuñaba arma alguna.

Y si participaba de los mismos sentimientos la persona a quien se dirigía tal ademán afectuoso, ésta contestaba con idéntico movimiento, tendiendo a la vez su diestra. El apretón de manos era resultado de aquel deseo mutuo de acercamiento, y símbolo del afán de paz y colaboración que invadía a ambos hombres. Pudiéramos considerarlo como un acuerdo primitivo de desarme.

Ese afán se fué extendiendo por todo el orbe a medida que nacían las diversas civilizaciones, hasta nuestros días en que es anhelo común de toda la humanidad, sabedora de que sólo la concordia y la unión pueden traerle la tranquilidad, el bienestar y la dignidad.

Las líneas anteriores explican cumplidamente el que la Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos (conocida por las siglas de ICA) tenga por emblema dos manos entrelazadas en apretón cordial. Porque el fin de ese organismo no es otro que conseguir la colaboración de todos los pueblos aquende el telón de acero.

Emblema tan significativo es conocido en muchas naciones, para las cuales simboliza las ideas de confianza mutua, cooperación, amistad y potencia defensiva que propugnan y procuran difundir los Estados Unidos en beneficio de los países amigos.

España no se ha visto exceptuada de la popularidad de esa alegoría. Como se recordará, la nación hispana firmó hace cuatro años con los Estados Unidos unos acuerdos de cooperación económica y defensa mutua.

A lo largo del tiempo transcurrido desde entonces, no sólo han dado esos convenios por resultado el estrechamiento de los lazos entre ambas naciones, sino también una mayor aproximación entre sus respectivos pueblos, encarnada en el gran número de relaciones personales que se han registrado entre españoles y norteamericanos.

No todo es utilitarismo en esos contactos. Los más auténticos valores humanos se han revelado bien a las claras al encontrarse por primera vez personas de mentalidad e idiomas diferentes, y cada parte se ha esforzado, lógicamente, por adaptarse a la manera de pensar y hablar de la otra.

De tal forma han aprendido muchos españoles y norteamericanos a conocerse mutuamente. Y ese mayor entendimiento es indudable que será una valiosa aportación a la identificación final de los pueblos del globo.

Bajo el signo de las manos entrecruzadas, símbolo de la cooperación bilateral, fraterniza el pueblo norteamericano con los pueblos de los países amigos. Y de esa confraternidad, repito, nace por doquiera un mejor conocimiento de las características de las demás naciones, unido al respeto hacia ellas, lo que constituye un fuerte vínculo de acercamiento, como no lo podría formar de ninguna manera tratado oficial alguno del que estuviese ausente el pueblo.

TODOS los años aumenta el número de americanos que vienen a España a conocer las bellezas de sus ciudades y de sus paisajes, a visitar sus magníficos museos, a admirar sus monumentos, sus catedrales, sus castillos. Esos americanos, en sus automóviles o por ferrocarril, recorren la geografía española de punta a punta y por las ventanillas ven pasar, en rápido viaje, los campos de labor, los valles y los ríos, las zonas industriales.

Pero algunos de esos viajeros, al aminorar el tren su marcha, cercano ya a la estación de un pueblo español cualquiera, miran por la ventanilla con un interés superior al del simple turista, que busca únicamente en el paisaje un motivo de belleza o un recuerdo que perpetuar con su máquina fotográfica. Porque, estos americanos de que hablamos, acaso hayan de bajar en la estación en que el tren se está deteniendo y, durante algún tiempo, permanecer en aquellos campos,

Tres de los 84 técnicos norteamericanos que han venido a España: Mr. William R. Chapline, Mr. H. C. Hilton y Mr. Murrell W. Talbot, con D. Miguel Navarro.

Viajeros de la técnica americana

junta a aquella fábrica, en contacto con los españoles encargados de regir un determinado sector de la agricultura o de la industria.

Se trata de los especialistas que de acuerdo con el Programa de Intercambio Técnico de la Misión Económica de los Estados Unidos en España, vienen a observar los métodos de trabajo y aconsejar, en su caso, cuando un sistema empleado en Norteamérica parezca más conveniente para aumentar el rendimiento o la producción.

En correspondencia a los centenares de españoles que han sido invitados por la Misión Económica de los Estados Unidos a visitar aquel país en busca de nuevos métodos de trabajo y para contrastar experiencias, 84 especialistas norteamericanos han sido comisionados por su Gobierno para venir a España y permanecer aquí por un período variable, siempre de algunos meses, en contacto con la realidad económica que se quiere mejorar.

La eficacia de este sistema de intercambio técnico se mide por los resultados. En 1954 vino un sólo especialista agrícola norteamericano, el Dr. Donald S. Hubbell. Permaneció algún tiempo en España observando los trabajos de conservación de suelos y aconsejando él mismo en determinados casos. Como resultado de su visita, el Gobierno español consideró interesante que algunos ingenieros agrónomos complementaran sus propios conocimientos con una visita a los Estados Unidos. Fueron cinco ingenieros; y formaron el núcleo del Servicio de Conservación de Suelos recientemente creado, dependiente del Ministerio de Agricultura, que es el centro coordinador de todos los trabajos encaminados a

aminorar los efectos de la erosión en los campos de España.

Como el del Dr. Hubbell se podrían citar otros muchos casos. Refiriéndonos a la agricultura, los trabajos y estudios efectuados hasta ahora por estos especialistas americanos se han referido a los temas siguientes: Pastizales forestales, conservación de suelos, investigación de aguas subterráneas, mecanización de la repoblación forestal, extensión agrícola y salinidad del suelo. Y todavía faltan por venir una docena de ellos, también para trabajar en temas diversos.

Aparte de los trabajos prácticos realizados, al marchar redactan una memoria sobre sus observaciones y propuestas. Es satisfactorio comprobar que todos marchan encantados de la cortesía mostrada hacia ellos por cuantos con ellos trataron y por haber tenido ocasión de haber podido ayudar, con la aportación de su ciencia, a un país que labora con tesón.

Relacionados con la industria han sido 23 los especialistas que han venido, con diversos objetos de estudio, quedando pendiente la llegada de treinta más. Algunos, como Mr. James F. Mullen, ingeniero especializado en transformados metálicos, se encuentran en España colaborando con la Comisión Nacional de Productividad Industrial. Mr. Mullen ha visitado ya unas 30 industrias españolas de esa rama y ha dicho: «La impresión más destacada que he sacado es la de que la industria española está capacitada para fabricar todo lo inventado o proyectado.»

La industria textil ha recibido la visita de Mr. Cresslyn L. Tilley, que ha estudiado métodos de productividad y distribución en mercados; temas similares, pero referidos a la industria del calzado, fueron los analizados por Mr. Mark Shaw.

Los sistemas de transporte no quedaron abandonados en este contacto con los expertos americanos, tres de los cuales, los señores Charles E. Smith, Herschel D. Barnes y Loyd J. Kiernan estuvieron estudiando junto con técnicos de la RENFE problemas del tráfico ferroviario.

Otros cinco, los señores Anthony Arriza, P. James Filippelli, Robert Baker, Donald J. Dutweiler y Frederick Hotzclaw, peritos en problemas de protección de vuelos, intervinieron en la instalación de la torre de control de tráfico aéreo de Paracuellos, cercana a Madrid, que ha de aumentar considerablemente la seguridad del tráfico aéreo y, por lo tanto, contribuir al desarrollo de esta modalidad del turismo y transporte.

La unión de los pueblos se logra con el conocimiento mutuo de sus ciudadadanos, con el entendimiento de los problemas que les son afines y compartiendo sus trabajos y sus afanes.

De acuerdo con esto, los especialistas americanos que vienen a España son, y serán, los mejores embajadores que España pueda recibir del país amigo del otro lado del Océano.

Prueba de la amistad norteamericana fué la visita del Vicepresidente Nixon a España el pasado año. A su derecha, el embajador Mr. John Davis Lodge.

NOTICIAS DE ACTUALIDAD *quiere saber la opinión de sus lectores sobre cuestiones de mutuo interés para España y los Estados Unidos. Escríbanos expresando su punto de vista. El autor de cada carta seleccionada para su publicación recibirá un libro como premio.*

IMPRESIÓN

¿Qué impresión han causado, en general, en los Estados Unidos, los profesionales y técnicos españoles que han ido allá a ampliar sus conocimientos bajo los auspicios del Programa de Intercambio Técnico? ¿Se tiene allí buena opinión del nivel de preparación de nuestros ingenieros y técnicos?—José María Núñez, Córdoba.

R.—Los técnicos españoles que han visitado los Estados Unidos han producido, en general, una impresión excelente debido a su alto nivel de preparación profesional y técnica. Por otra parte, el entusiasmo natural y la curiosidad intelectual del pueblo español han hecho que sus representantes hayan sido considerados por quienes les han conocido en Norteamérica como huéspedes gratos y amigos permanentes.

EFICACIA

Dada la brevedad forzosa de la estancia en América, ¿es realmente eficaz este intercambio técnico desde un punto de vista «estrictamente técnico», dejando a un lado los aspectos sentimental o humano de la cuestión?—Elpidio Rupe, Zamora.

R.—Los aspectos que más comentarios han merecido de los participantes españoles que regresan de los Estados Unidos no son los de naturaleza teórica, sino práctica. Se refieren a aparatos para ahorrar trabajo (tales como los transportadores de rodillos); a la especial disposición de la maquinaria para obtener el máximo aprovechamiento de la jornada laboral con menos esfuerzo del operario; a técnicas para la organización del trabajo a fin de sacar el mejor partido de los recursos humanos y materiales. Las últimas técnicas de la moderna era industrial son las que pueden resultar de mayor utilidad para los participantes españoles, que han demostrado, en su totalidad, una elevada preparación teórica.

IDIOMA

¿Tienen forzosamente que saber inglés los técnicos españoles que van a estudiar a los Estados Unidos, en virtud del intercambio técnico entre los dos países? En caso afirmativo, ¿su dominio del idioma tiene que ser perfecto? — Federico González Mora, Laredo (Santander).

R.—A la mayor parte de los grupos que visitan los Estados Unidos se les facilitan intérpretes, por lo que no es necesario que los participantes conozcan el inglés. Solamente para largos estudios individuales, en los que resulta demasiado costosa la intervención del intérprete, se exige a los participantes conocer el idioma inglés lo suficiente para entender y hacerse comprender.

FINANCIACIÓN DE VIAJES

¿Cómo se realiza la financiación del viaje de los técnicos españoles que marchan a los Estados Unidos bajo el Programa de Intercambio Técnico?—Raúl Villaamil, Madrid.

R.—Los viajes de Estudio a los Estados Unidos que se realizan bajo el Programa de In-

sándose luego por la propia Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos?—Carmelo Carreter, Sabadell (Barcelona).

R.—Existen variaciones de un país a otro. Hasta ahora los fondos para el Programa de Intercambio Técnico con España se han deducido de los fondos asignados a España por el Congreso. Es probable que en lo futuro dichos fondos provengan de fondos generales destinados a la cooperación técnica mundial.

LIDIA

Los técnicos norteamericanos que han venido a España, ¿han opinado sobre nuestra fiesta taurina?—Lucas Gil Ortega, Córdoba.

R.—Es raro el norteamericano que viene a España y no visita una plaza de toros, y hemos recogido opiniones de todas clases en torno a la lidia. En general —y sentiríamos defraudarle— la opinión del visitante es que el toro está en condiciones de inferioridad respecto del torero, que dispone para la batalla de ayudantes, banderillas, picas, estoque, puyas..., mientras que el toro no tiene más que un par de cuernos y una cantidad minúscula de arrobas.

Pero no haga usted mucho caso. Los americanos entienden muy poco de toros, por lo menos al principio. Pero los que viven un tiempo en España, a menudo se convierten en grandes aficionados, que se pasan las mañanas de los lunes comentando los detalles de lo que pasó en la plaza de toros el día anterior.

EL RESULTADO INMEDIATO

¿Hay algún procedimiento para apreciar, de manera más o menos tangible, el resultado inmediato producido por el viaje de un técnico?—Dionisio Moraleda, Toledo.

¿El resultado inmediato?

R. — Numerosas indicaciones de los resultados prácticos del Programa de Intercambio Técnico han sido hechas por los participantes españoles. Quizá uno de los resultados más notorios sea el establecimiento de la nueva Asociación para el Progreso de la Dirección, que surgió de una reunión celebrada en Nueva York por 24 jefes de Empresa españoles que fueron en 1955 a los Estados Unidos para estudiar los sistemas americanos de dirección de empresas. Frecuentes conferencias y artículos aparecidos en la prensa española ponen de manifiesto igualmente los útiles resultados conseguidos por los técnicos españoles a su regreso a España.

TIEMPO

¿Qué duración tienen estos viajes?—Esteban Carre, Túy, Pontevedra.

R.—La mayoría de los viajes a los Estados Unidos son de seis semanas de duración, por estimarse este período como el más conveniente. Es, aproximadamente, el máximo de tiempo que un profesional puede distraer de sus actividades habituales y es, a la vez, el máximo que puede resultarle beneficioso sin producirle cansancio.

Sin embargo, para estudios profesionales y técnicos de más especialización se han autorizado proyectos con una estancia de seis meses a un año.

BENEFICIADOS

¿Cuántas personas han sido beneficiadas en total (no sólo en España) con estos viajes a Norteamérica bajo el Programa de Intercambio Técnico?—Luisa Fontán, Barcelona.

R.—Más de 8.000.

NUPCIAS

¿Se ha dado el caso de matrimonios de técnicos españoles con americanas o de técnicos americanos con españolas?—Mercedes Val, Alicante.

R.—No ha llegado aún a nuestros oídos noticia de ningún enlace de este tipo, ni hemos recibido tampoco invitaciones convocándonos para la iglesia y "lunch", pero no nos cabe la menor duda de que acabarán por producirse matrimonios de esta clase. Es fatal. El amor penetra en todos los ambientes, hasta en los más serios y circunspectos, sin que para él existan fronteras políticas... o lingüísticas. Por si estuviera usted interesada en "romper el fuego", tenemos a su disposición un fichero muy completo de técnicos norteamericanos en España, sobre cuyos elementos solteros podría usted —a quien imaginamos joven y bonita— iniciar una "operación envolvente"..., a ver qué pasa. ¿Qué? ¿Se anima?

De nada.

tercambio Técnico son financiados mediante una asignación especial de los fondos dedicados a la totalidad del Programa de Cooperación Económica entre España y los Estados Unidos. Desde el 26 de septiembre de 1953, fecha en que estos acuerdos económicos fueron firmados, se ha invertido en el Programa de Intercambio Técnico el equivalente en dólares de 123.000.000 de pesetas.

HOGAR

Los técnicos españoles que visitan Norteamérica, ¿dónde se alojan? ¿En residencias oficiales, hoteles o casas particulares?—Eduardo Valle, Madrid.

R.—Lo más corriente es que se alojen en hoteles de viajeros, puesto que su estancia no suele limitarse a una población determinada, sino extenderse a varias. No obstante, existen ciertas especialidades técnicas de carácter más sedentario —las agrícolas, principalmente— que permiten al visitante residenciarse en un hogar americano —una granja, por ejemplo— y seguir allí sus estudios a la vez que establece estrecho contacto con los habitantes de la casa y del lugar.

Entendemos que esta es la fórmula ideal, pues combina en sí misma los dos aspectos, técnico y humano, que deben ser objetivos primordiales de todo intercambio.

PUNTUALIDAD

¿Qué es —aparte del aspecto técnico— lo que suele llamar más la atención de los técnicos españoles que visitan Norteamérica? —Marcelo Urrutia, San Sebastián.

R.—Su pregunta es difícil de contestar por su amplitud. Muchas son las cosas que "chocan" a los técnicos hispanos fuera de los ambientes profesionales norteamericanos. A unos les llama la atención la calidad de las comidas, totalmente diferentes a las clásicas españolas; a otros, el tráfico tumultuoso; a éstos, las airosas líneas de los grandes edificios comerciales; a aquéllos, las airosas líneas de las dinámicas jóvenes estadounidenses... Pero casi todos coinciden en elogiar una cosa: la precisión que rige la vida americana. En aeródromos, oficinas, recepciones, visitas, conferencias, la puntualidad es implacable. Una puntualidad similar a la que rige en España para la iniciación de las corridas de toros.

COORDINACIÓN DE ACTIVIDADES

Al enviar técnicos españoles a los Estados Unidos, ¿se coordinan sus respectivas especialidades con las de los sectores industriales o de la agricultura, favorecidos por la cooperación económica entre España y los Estados Unidos?—Fernando Leznao, Baracaldo (Vizcaya).

R.—El Programa de Intercambio Técnico, como parte del Programa de Cooperación Económica entre España y los Estados Unidos, concentra su atención, como es natural, sobre los aspectos industrial y agrícola, que ocupan lugar preferente en el Programa de Cooperación Económica.

APLICACIÓN

La cooperación económica ¿se limita a pagar el intercambio o se extiende de tal manera que permite aplicar de un modo efectivo en España lo que se aprende en Norteamérica? — Vidal Frutos, Cartagena.

R.—El Programa de Intercambio Técnico de la ICA tiene como finalidad aumentar la capacidad y aptitud de los técnicos españoles, a fin de que perfeccionen su trabajo con los recursos puestos a su alcance. De esta manera, al regresar a su país, podrán llevar a cabo sus actividades utilizando los mismos recursos.

VARIEDAD DE ASIGNACIONES

Las asignaciones que hace el Congreso para el Programa de Intercambio Técnico, ¿se realizan para cada país concreto o de una forma global, desglo-

NOTICIAS *de* **ACTUALIDAD**

Vol. IX **Núm. 15**

PUBLICADO POR

El Servicio de Informaciones

(USIS)

de los Estados Unidos de América

DISTRIBUIDOS POR LAS

CASAS AMERICANAS

de la

Embajada de los Estados Unidos:

MADRID: Paseo de la Castellana, 48

BARCELONA: Junqueras, 18

(Biblioteca: Diputación, 241)

BILBAO: Buenos Aires, 1

SEVILLA: Laraña, 4

El técnico L. G. Zartman, del Servicio de Conservación de Suelos norteamericano, examina unos cultivos con los técnicos españoles, Tomás Millán y José María Pire.

que más adelante participaron en la creación en España del Servicio de Extensión Agrícola del Ministerio de Agricultura.

En 1954 visitó los Estados Unidos el ingeniero agrónomo don Alfonso Lozano; y al regresar a España traía consigo algunas técnicas y métodos valiosos para el Servicio que poco más tarde había de crearse en el Ministerio de Agricultura, y del que dicho señor Lozano es Secretario General.

La trascendencia de este Servicio es enorme, pues sus agencias, de las que en la actualidad hay constituídas veinte y cuyo número ha de ser creciente, están en contacto directo con el agricultor, transmitiéndole las experiencias de la investigación y los conocimientos más avanzados relacionados con su actividad.

De importancia similar pueden ser los logros de los diversos equipos que han estado en los Estados Unidos. En el Servicio de Conservación del Suelo trabaja un grupo de jóvenes ingenieros, algunos

Una agricultura mejor

DESDE los comienzos del Programa de Intercambio Técnico de la Misión Económica Norteamericana, han participado en él numerosos especialistas de materias relacionadas con el campo. Ingenieros agrónomos, de montes y veterinarios, principalmente, estudiaron en Norteamérica los temas relacionados con sus actividades profesionales. Y estos estudios se realizaron de una manera sistemática, tratando de no dejar desatendido ningún aspecto fundamental de la técnica agrícola o pecuaria.

Una de las mayores ventajas de este programa en el terreno agrícola ha sido el adiestramiento en los Estados Unidos de técnicos de cuyos componentes han aprendido los más modernos procedimientos en Norteamérica, y que tanto allí como en España han estado en contacto con el doctor Hugh H. Bennett, acaso la máxima autoridad mundial en estas materias. Todos los agricultores saben los efectos enormemente perniciosos de la erosión, que denuda los campos; ellos, mejor que nadie, pueden apreciar la trascendencia de tratar de evitarlos y de mejorar los sistemas que se empleen para ello.

En estrecha relación con la conservación del suelo está la repoblación forestal, que fija el suelo y evita sea arrastrado por las aguas, al tiempo que influye sobre las condiciones

atmosféricas de la zona. Pero los bosques cumplen otra misión acaso más importante, que es la de proporcionar directamente riqueza. Los bosques exigen una gran atención, pues están expuestos a dos enemigos mortales: las plagas forestales y los incendios devastadores, que en pocas horas pueden acabar con la riqueza creada en muchos años. Este aspecto tampoco quedó desatendido: D. José Torrent y D. Carlos Defauce, ingenieros de montes, se desplazaron a los Estados Unidos. Para apreciar la importancia de este viaje de estudios hay que tener presente que ambos pertenecen al Servicio de Plagas Forestales del Ministerio de Agricultura, Servicio que está desempeñando una extraordinaria campaña en pro de la riqueza forestal española y, en consecuencia, de la economía nacional.

D. Enrique Castellá, veterinario, también fué a los Estados Unidos acogiéndose al Programa de Intercambio Técnico. Tema de su estudio: Nutrición animal. Resultado: Los cursillos que, tras su regreso, organizó en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Madrid, de la que es profesor, se siguieron con un interés que, en principio, nadie pudo prever. Se pensaba inicialmente en unos veinte asistentes; solicitaron la asistencia más de ciento cincuenta personas, la mayor parte de las cuales eran veterinarios que ya estaban ejerciendo su profesión. Y los temas difundidos en estos cursillos encuentran eficaz complemento en numerosos artículos aparecidos en revistas y publicaciones profesionales.

También problemas de nutrición fueron parte de los trabajos del ingeniero agrónomo D. Fernando Orozco, pero en este caso referidos a la avicultura. El tema concreto de su estudio fué la genética avícola. Y como es director de la Sección de Avicultura de la Estación Experimental El Encín, del Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas, sus trabajos tendrán una difusión grande.

No hemos hechos más que citar algunas de las actividades desarrolladas por los españoles que han resultado beneficiados por el Programa de Intercambio Técnico. Mecanización de la agricultura, sistemas de riegos, enfermedades del ganado, selección de semillas, detección de aguas subterráneas, abonos; he aquí algunos de los temas propuestos y estudiados en Norteamérica, en unión de otras cuestiones más específicas.

Han sido más de un centenar los participantes en estos programas de agricultura, desde 1954 hasta el momento presente. Pero lo realmente importante no es este número, sino el de personas que han de resultar beneficiadas por los conocimientos que aquéllos adquirieron, conocimientos que se están difundiendo por todos los medios y convirtiéndose en patrimonio común.

De esta manera, los Tratados Hispano-norteamericanos de 1953 están influyendo de manera importante sobre la modernización de la agricultura española.

¿Qué tal América?

«Nuestra imaginación cree que en Norteamérica está todo lo mejor..., por eso esperamos demasiado. Nos encontramos con personas como nosotros, con los mismos problemas humanos, temores y esperanzas, pero cuando empezamos a trabajar en sus organizaciones y hacemos amigos..., vemos que esa nación está luchando por elevar el nivel de vida en todas partes.»—*Dr. Antonio Subías Fages, Jefe de la Sección de Radioterapia del Hospital de San Pablo, Barcelona.*

«En general, las personas que hemos conocido en Estados Unidos tenían verdadero interés en conocer cosas de España. Este intercambio de información es muy interesante, porque los de allí pueden conocernos y comprendernos mejor, y, recíprocamente, nosotros a ellos.»—*César Peraza Oramas, Instituto Forestal de Investigaciones, Madrid.*

«Es muy interesante observar la influencia de España en el Oeste americano, consecuencia de los primeros colonizadores españoles. En la arquitectura local, especialmente en las misiones, la influencia de España es todavía muy profunda.»—*Francisco López de Miguel, Laboratorio de Inspección de Productos Petrolíferos, Escombreras.*

Por un superior nivel de vida

D. Fermín de la Sierra: *La experiencia adquirida en las escuelas norteamericanas de dirección de empresas es de gran interés para la mejor formación del futuro personal directivo en Europa.*

«La productividad es una cuestión de considerable importancia y, en gran medida, de ella puede depender la radical transformación futura del problema de los salarios-precios. Unicamente la productividad puede solucionar eficazmente esta cuestión y realizar así una auténtica labor de justicia social distributiva, permitiendo salarios mayores sin que padezcan los costos, y, por tanto, dando origen a un superior nivel de vida de las clases trabajadoras.»

Estas palabras fueron pronunciadas el 14 de febrero de este año por el ministro de Industria don Joaquín Planell, en el acto de inauguración de la primera Escuela de Organización Industrial, en Madrid.

Con el establecimiento de ese centro no se pretende añadir una escuela profesional más a las ya existentes en España. Se trata, más bien, de un complemento de éstas, que recibirá a estudiantes de las diferentes escuelas de ingeniería, así como también de centros de estudios económicos e intendencia mercantil.

La nueva escuela se diferencia de las escuelas profesionales en dos aspectos fundamentales. El primero de ellos es que los «estudiantes» han de poseer un título profesional y tener experiencia notoria en el ejercicio de su profesión. El segundo aspecto diferenciador es que los cursos tienen un carácter eminentemente práctico, por estar especialmente ideados para dar a los profesionales la oportunidad de ahondar sus conocimientos y volver a considerar los problemas ya observados a través de la experiencia práctica.

Por estas razones, la escuela no otorga títulos. El único beneficio que reporta a sus alumnos serán las *experiencias y enseñanzas* que éstos asimilen durante el curso.

Esta nueva escuela fué creada por un decreto de los ministerios de Industria y de Educación Nacional en julio de 1955. Los ministros encargaron a la Comisión Nacional de Productividad Industrial la organización inicial de la escuela. Bajo la competente dirección del secretario de dicha Comisión, don Fermín de la Sierra, nombrado posteriormente director de la escuela, ha terminado el primer semestre de instrucción.

Para el delicado planeamiento, indispensable en una escuela de esta clase, el señor de la Sierra ha contado con la cooperación de la ICA en diversas formas. Así, por ejemplo, en febrero de 1956, el profesor Ralph M. Barnes, mundialmente conocido por sus trabajos avanzados en el estudio de movimientos y tiempos, vino a España por espacio de un mes para tratar con el señor de la Sierra del plan de estudios a seguir en la sección de la escuela que se ocupa de la organización de la producción.

Con posterioridad, cuatro de los actuales profesores, don Alfredo Miret (hoy subdirector de la escuela), don Luis Torres, don Alberto Pintado y don José Gil, todos ellos con gran experiencia en sus respectivas especialidades, pasaron cuatro meses en la Universidad de California, en Los Angeles, estudiando métodos de enseñanza en sus especialidades, bajo la dirección del doctor Barnes.

Entre otros profesores de la escuela que han estudiado en los Estados Unidos bajo los auspicios de la ICA figuran don Carlos Fernández Arias, que estuvo en la Universidad de Syracuse, y don David Flor y don José Romaní, que estudiaron en el Instituto Tecnológico Carnegie, en Pittsburgo.

La enseñanza de las asignaturas en esta escuela se llevará a cabo por el claustro de profesores españoles, en unión de profesores de otros países reputados como autoridades en sus especialidades respectivas.

En las clases que se inician estos días participará el profesor De Witt Dearborn, del Instituto Tecnológico Carnegie, como asesor en la sección de Organización de Empresas de la escuela. También el doctor Arthur Shedlin enseñará durante este año escolar lo relativo a Relaciones Humanas y Administración de Personal.

Estos profesores norteamericanos que enseñan en la escuela constituyen un ejemplo fehaciente de la colaboración prestada por la ICA.

Acerca del desarrollo de las escuelas de dirección de empresas en los Estados Unidos y en Europa, el señor de la Sierra, que ha ido a Norteamérica para estudiar este nuevo aspecto de la vida comercial, nos ha dicho lo siguiente:

«Es indudable que la experiencia adquirida durante muchos años en las escuelas norteamericanas de esa clase, puede ser y está siendo de gran interés para la mejor formación del futuro personal directivo en Europa.

Por ello, la Agencia Europea de Productividad está prestando mucha atención al perfeccionamiento basado en el método de instrucción de profesores europeos en los Estados Unidos. Esta última orientación tiene, sin duda, gran aceptación, y desempeñará un papel importante en el futuro inmediato.»

Intercambio

por JulyPa

«...¿y qué estudios ha realizado usted en América?»

Esta foto, en la que se ve la bandera española entre las de otras naciones, fué obtenida en Nueva York por D. Fernando Cassinello, de Madrid, que visitó los Estados Unidos formando parte de un grupo de arquitectos bajo los auspicios del programa de intercambio técnico de la ICA.

NOTICIAS de ACTUALIDAD

BIBLIOTECA DEL PATRONATO
MENENDEZ PELAYO DEL C.S DE I.C.
Medinaceli, 4
MADRID

EMBAJADA DE LOS E.E.U.U. DE AMÉRICA
FRANQUICIA POSTAL AMERICO-ESPAÑOLA
11 MADRID